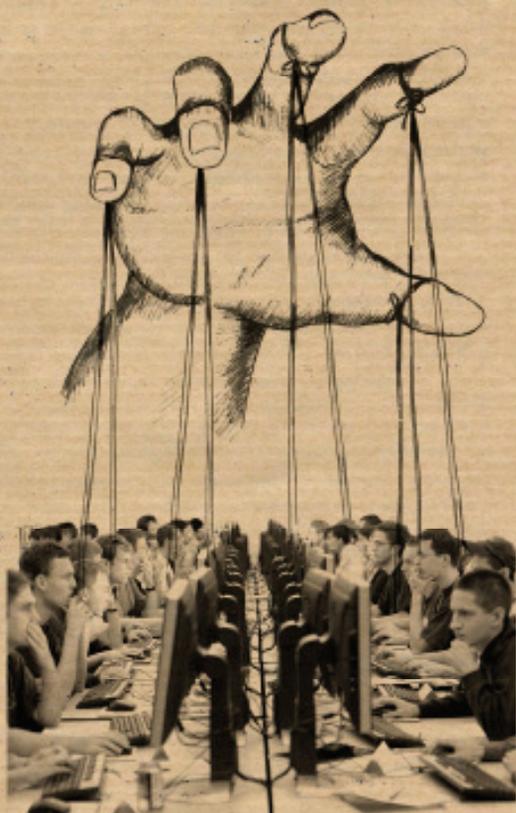


revista SOLIDARIA con los EMPOBRECIDOS de la TIERRA. Diciembre 2016-Enero 2017. Nº116. Colaboración económica 1€

AUTOGESTIÓN

El nuevo **totalitarismo** **biotecnológico**

**Bayer-Monsanto
dominarán la
alimentación
del mundo**



**5.000 millones de
habitantes conectados
entregando sus datos**



SUSCRIPCIONES EDICIONES VOZ DE LOS SIN VOZ

Nombre: _____ Apellidos: _____

Calle: _____ nº _____ piso _____

Localidad _____ CP _____ tel _____ mail _____

DESEO SUSCRIBIRME A LAS EDICIONES VOZ DE LOS SIN VOZ EN LA MODALIDAD DE:

AUTOGESTIÓN (revista bimestral)

- Como AMIGO: 16 € / dos años (2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del Tercer Mundo)
- Como COLABORADOR: 8 € / dos años

ID Y EVANGELIZAD (revista bimestral)

- Como AMIGO: 16 € / dos años (2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del Tercer Mundo)
- Como COLABORADOR: 8 € / dos años

AUTOGESTIÓN + LIBROS (10 libros + 5 revistas Autogestión)

- Como AMIGO: 32 € / un año (2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del Tercer Mundo)
- Como COLABORADOR: 16 € / un año

ID Y EVANGELIZAD + LIBROS (5 libros de espiritualidad o teología)

- Como AMIGO: 22 € / un año (2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del Tercer Mundo)
- Como COLABORADOR: 11 € / un año

DVDs

- DVD (10 DVD al año) 70 € / un año (10 dvd al año de dos horas de duración)

- La colaboración económica escogida la realizaré por Domiciliación bancaria

CODIGO CUENTA CORRIENTE

ENTIDAD				OFICINA			DC	NÚMERO DE CUENTA								

TITULAR DE LA CUENTA:

FIRMA:

DNI:

Más información en LIBRERÍA DERSA Avda. Monforte de Lemos 162, 28029 MADRID-Tel/fax 913734086 o a través de correo electrónico en info@solidaridad.net o en www.solidaridad.net

Militancia y promoción del pueblo en el siglo XXI



En el X Aniversario de la muerte de Julián Gómez del Castillo, promotor de militantes.

Estando en las puertas del siglo XXI, cuando todo parece indicar que no nos encontramos en una “era de cambios” sino en un “cambio de una era”, es pertinente plantearse la actualidad de la herencia de aquellas personas que como Julián G. del Castillo nos insistieron tanto en la necesidad de la formación de militantes como el medio más adecuado para la promoción liberadora del pueblo. Era muy contundente en este tema: “Mientras no se promoció al hombre con capacidad para hacer él las cosas y tenga que ser dirigido, siempre habrá nuevas formas de dictadura”.

Nunca ha habido en la historia tamaña concentración del poder y la riqueza, ni tamaña abismo entre los empobrecidos y los enriquecidos. Y, sin embargo, apenas se habla de “militancia”, y mucho menos de “promoción del pueblo”. ¿Será que la evolución de la desigualdad y la evolución hacia formas cada vez más autoritarias de *gobernanza* han dejado sin sentido estas aspiraciones? ¿Será que ya no aportan nada en un mundo tan salvaje con los empobrecidos y tan “en guerra” de poderosos contra débiles como el que estamos viviendo?

Julián siempre insistió en aprender de la historia de los pobres, la que está por escribir. Hay que tomar nota de aquellos caminos que ya se han andado con resultados nefastos en el proceso de emancipación de los empobrecidos. Ante la injusticia, desde siempre se han dado tres tipos de respuesta: la actitud benéfico asistencial, que dirige todo el esfuerzo- en ocasiones heroico- a paliar los hechos, las carencias, a curar las heridas, sin reparar en aquello que las ocasiona; la actitud reformista y posibilista, que reconociendo la necesidad de transformar

en profundidad la sociedad, se resigna a ser un “taller de reparaciones”, a hacer no tanto lo que “se debe”, sino lo que “se puede”; y finalmente, la actitud militante. Y en esas seguimos.

La actitud militante se ha distinguido en el transcurso histórico, especialmente a partir del nacimiento del movimiento obrero en el siglo XIX, por una lucha decidida contra las causas de la injusticia, que no son sólo externas, ajenas a la persona, sino también internas. Y también por un cambio radical en la sociedad hecho “desde abajo”, desde el protagonismo conquistado, peleado, organizado, sostenido, por los propios empobrecidos. Una postura poco espectacular, nada efectista, hecha de incontables renunciaciones y sacrificios, de fracasos y victorias apenas perceptibles, de avances callados y silenciados que tal vez tardarán siglos en ser reconocidos. Una postura que ha ido aprendiendo, con sangre, que cualquier interferencia paternalista y cualquier dependencia subyugante de “líderes”, minorías selectas, profesionales de la revolución, dirigentes,... sólo han servido para generar nuevas dictaduras.

Es muy significativo que en plena “crisis” del mal llamado “estado de bienestar”, ya en los años 80, surgiera, para sustituir a la malherida militancia, el voluntariado y las oeneges. Ello trajo los “profesionales del desarrollo”, hasta con título universitario. También es muy significativo que al rebufo de la “crisis” del 2007, la “agenda del cambio” esté esencialmente gestionada por los ideólogos de la globalización imperialista. Esos que han troceado “la Causa de los empobrecidos” en 365 “causas”, con un día de celebración para cada una.

El primer escalón de la corrupción del pueblo es la corrupción del lenguaje, que siempre es cultura. Los “amos” de hoy, como

ayer, han colonizado el lenguaje para pervertirlo una vez más. Ahora nadie habla de "militancia" pero sí de "activistas" de tal o cual causa. Tampoco se habla de la "promoción del pueblo" porque los productores de "cultura revolucionaria" hacen campañas con la estrategia del "empoderamiento" de tal o cual sector de la sociedad. El asistencialismo de oeneges o el "reformismo" de las causas de objetivo único son los mismos perros con distinto collar.

La militancia que nos transmitió Julián G. del Castillo es un patrimonio cultural de los empobrecidos. La cultura de los pobres que han luchado por la dignidad, la cultura de la solidaridad, es militante y de promoción integral y colectiva. Una sociedad que ha sido educada en el más salvaje individualismo y relativismo moral, para dejar de ser mercantilizada, estatalizada, burocratizada, corporativista o dirigida por los "líderes", no tiene otro camino que el de la promoción de militancia, que es un proceso sacrificado pero irrenunciable que exige vivenciar una cultura autogestionaria●

Muertos en el Mediterráneo: la indiferencia nos hace cómplices

El 18 de marzo de 2016, los líderes de los 28 países de la UE, acordaron con Turquía que ésta se convirtiera en el muro que retuviera a los refugiados que llegaban principalmente de Siria. La imposibilidad de los refugiados de pasar a Grecia por esta ruta y las condiciones de vida de los campamentos de Turquía han hecho que miles de personas hayan tenido que partir desde el Norte de África.

Desde el acuerdo ha aumentado el tráfico de personas en esta zona, 3 de cada 4 personas llegadas a Europa a través de la ruta del norte de África ha sido víctima de explotación, ya sea laboral o sexual. Con el repunte del tráfico de personas aumenta el número de naufragios y muertos en la travesía para llegar a Europa.

En 2016 más de 4.000 personas han muer-

to en el Mediterráneo según fuentes conservadoras. En una única semana en el mes de mayo llegó a haber más de 850 personas muertas. ¡En una semana! Es como si hubieran caído tres aviones al mar, tendría que haber sido noticia, pero no lo fue. La indiferencia ante este drama nos hace cómplices.

El Papa Francisco nos dice que estamos viviendo una tercera guerra a escala mundial, una guerra que se desarrolla de manera fragmentada a partir de conflictos, crímenes, masacres y destrucciones que recorren todo el planeta.

Las guerras de Siria, Sudán, Afganistán... donde se utiliza armamento europeo o español, como en Yemen, hace que la población civil se vea forzada a abandonar su hogar. Según ACNUR el número total de refugiados en el mundo ha aumentado por quinto año consecutivo, hasta llegar a los 65,3 millones, la mitad niños. Si fueran un país ocuparía el puesto 21º en función de su población, por encima de Francia o Sudáfrica.

En los próximos años, dentro de esta III Guerra Mundial, vamos a ver un aumento del número de refugiados y mientras en Europa crecerá el nacionalismo, el populismo y el rechazo a los inmigrantes, ya sean por motivo de guerra o económico. Y en África seguirá el saqueo de materias primas a países en conflicto provocando hambre y miseria.

El drama que viven millones de refugiados no está en la agenda de los partidos políticos europeos ni de las instituciones. Lo que sí está en la agenda de la UE es la creación de una fuerza policial europea para frenar la llegada de refugiados. Hasta 1.500 efectivos podrán intervenir, de forma inmediata, en las fronteras de un país de la Unión, aun en contra de su voluntad. O el acuerdo reciente de la UE con cinco países africanos para que hagan de muro y evitar que vengan a la vieja y enriquecida Europa.

Una refugiada junto a su hija respondía en una entrevista nada más ser rescatada del mar ¿por qué había embarcado con el riesgo que conllevaba? y respondió: "Porque la miseria mata". Y es verdad que la miseria mata, también matan las leyes, como las que hace la Unión Europea.

Que el sufrimiento de millones de hermanos nuestros no nos lleve a caer en la indiferencia que nos haga cómplices●

Ante la situación política española

Tras la legislatura del desastre prorrogada que hemos vivido en España, se abre una nueva etapa política caracterizada por un gobierno en minoría marcado por la tutela de los grandes poderes económicos. La larga espera que hemos tenido que soportar hasta la jura del nuevo gobierno, ha evidenciado el peso de un sistema de partidos coagulado y burocrático y de unas instituciones desprestigiadas. En la legislatura del estallido de la corrupción, nuestro Parlamento fue incapaz de poner en marcha ni una sola comisión de investigación y el desfile de altos mandatarior por la Audiencia Nacional no se detiene.

En medio de este desastre, ha estallado la crisis del PSOE, siguiendo la senda del colapso de la socialdemocracia en Europa. Su progresiva burocratización ha dejado este partido en manos de sus barones, del grupo Prisa y de los mandos de la federación andaluza que convirtió a sus dos expresidentes en los mandamases del partido y hoy se sientan en el banquillo.

Por otro lado, los dos partidos de la “nueva política”, Podemos y Ciudadanos, tampoco han sido capaces de vertebrar nada nuevo. Su encaje en el sistema es creciente desarrollando únicamente propuestas subalternas de los dos grandes partidos acentuando sus defectos.

Pero de la sola protesta no se puede vivir. Esa es la estrategia del sistema que anima la ola populista que recorre el mundo. En este momento histórico hace falta un viraje de rumbo de hondo calado: la grave crisis demográfica, la precarización masiva de la juventud y la ausencia de conciencia histórica, dibujan un sombrío panorama político que no se soluciona con unas elecciones.

El primer camino que debe transitar la política es el de la solidaridad.

Llama la atención, por ejemplo, el importante número de votos que apoyan a los que llaman democracia el convocar referéndums de división. Ha crecido el número de españoles para los que estar unidos y ser solidarios ha dejado de ser importante justo en el momento en el que más lo necesitamos. La sociedad globalizada requiere altos grados de cooperación y el juego de la desconexión conduce al abismo del todos contra todos.

Reescribir las reglas desde lo común exige una militancia que ponga a los empobrecidos en el centro del programa político. La mano invisible de Adam Smith tenía un punto ciego: la esclavitud. La principal fuente de enriquecimiento de los comerciantes de Glasgow, maestros de Smith, era la esclavitud africana. Su “mano invisible” era de color negro, y fue invisible a sus ojos, al igual que no vemos el mercado de la prostitución, que es el tercer comercio ilegal del mundo tras las armas y la droga. Y también los negocios del hambre y de la esclavitud infantil, que nos siguen siendo invisibles, pero cuya eliminación debe figurar en los primeros puntos de los programas políticos.

En segundo lugar, la autogestión. La inserción de España en el proceso del neocapitalismo avanzado ha ido amputando de forma progresiva nuestras capacidades creando el caldo de cultivo de la corrupción. Las fatales consecuencias de la progresiva transferencia de competencias y poderes de la sociedad al Estado las hemos comprobado con el rescate bancario. Un pueblo que se esconde y delega, deja crecer los monstruos que, por ser tan grandes, despluman las arcas públicas sin piedad. Nuestras instituciones hacen circuito cerrado con el sistema privado y a los



de abajo les ha tocado pagar los platos rotos.

En tercer lugar, España y Europa tienen el reto de construir un marco que supere el drama de la Unión Europea que se ha convertido en la fusión de una administración y un mercado olvidando que existen ciudadanos interesados por lo común. Hay que construir una ciudadanía superadora del estatus del mero consumidor consentidor de las barbaridades que hoy se cometen contra los empobrecidos. Los hombres formamos comunidades en las que trabajamos en común y tenemos el derecho y el deber de gestionar esa vida colectiva.

Sin protagonismo de la sociedad, la burocracia y las multinacionales lo ocupan todo. Por eso, nos hace falta una cultura solidaria a la altura de los desafíos del siglo XXI. Hemos salvado los bancos porque eran demasiado grande para caer y, por esa misma razón podemos ser solidarios con África y no mirar hacia otro lado ante el drama de los refugiados.

España se encuentra en una encrucijada histórica: o vertebrar la vida política en torno a la solidaridad o subirse al tren del populismo con parada en la misma estación de la que partió●

Los gigantes quieren al ser humano

Hoy en el mundo nos adentramos en un salto cuantitativo y cualitativo en el dominio del poder transnacional por parte de unos pocos actores, y no son precisamente los gobiernos.

Las grandes corporaciones transnacionales engullen de forma creciente a los peces pequeños, acumulando un poder que confirma la gran mentira de la libre competencia entre las empresas. Un dato que clarifica este proceso es que durante los últimos 15 años las empresas cotizadas en los EEUU en Wall-Street han pasado a ser la mitad. Vamos hacia la concentración con el horizonte en el monopolio. Como cita sintomática de este proceso, Peter Thiel, cofundador de Pay-Pal

afirmaba hace poco que “no hay nada peor que la competencia”, “aquellos que defienden la competencia son unos perdedores”. Esta acumulación de poder las sitúa por encima de las políticas de los distintos gobiernos (justicia, medioambientales, sanitarias, laborales y fiscales), forzando un flujo de riqueza, hacia las arcas de estos gigantes.

En la actualidad, sectores como el químico, el siderúrgico, el agrícola, el farmacéutico-sanitario, el de los medios de comunicación y sobre todo el tecnológico, están asistiendo a grandes fusiones o adquisiciones. Como ejemplos la compra de Monsanto por Bayer, o la misma adquisición de Time Warner por AT&T, que suponen una mayor dominación de los pueblos en todos sus aspectos, con graves consecuencias para los empobrecidos de la tierra.

El control de las semillas, de la producción y venta de alimentos, de la investigación y comercialización de medicamentos, de la tecnología y la comunicación están cada vez en menos manos. Un dato que impresiona es que en 2016, en el sector tecnológico, se podrían alcanzar operaciones en todo el mundo por un importe superior a los 466.000 millones de dólares. Esto confirma que grandes compañías tecnológicas se han situado con capacidad de abarcar sectores que nos son los suyos, como son la fabricación de automóviles eléctricos no tripulados, o la investigación biomédica entre otros.

Pero hemos de señalar que todos apuntan a un gran negocio: el ser humano. El Big Data, la gran minería del oro en las redes, y su interacción con la persona, es el gran objetivo. La publicidad personalizada en los aspectos emocionales y cognitivos, el periodismo orientado en décimas de segundo por algoritmos y su influencia política, por no hablar de una “sanidad” intrusiva en los parámetros más íntimos del ser humano, incluyendo su mente y el control de la vida, están llegando para quedarse.

Estas realidades nos dicen que hemos de afrontar un futuro lleno de desafíos y agresiones al ser humano, con una tecnología que no es neutra, y que con su convergencia con el ser humano pretende, una “colonización cultural e ideológica” más profunda de la que teníamos hasta ahora. Hemos de hacer una visión crítica de todo lo que acontece, para poder preparar el futuro de las generaciones venideras●

Industria textil: Trabajo esclavo en Camboya

Condiciones de trabajo esclavo y salarios extrabajos en Camboya.

En este país, al igual que en otros países productores de ropa, que exportan sus confecciones al mercado europeo y americano, los empobrecidos sufren las consecuencias del imperialismo transnacional.

Camboya ha estado en el centro de atención debido a sus condiciones de esclavitud en el trabajo especialmente de este sector.

Sector de la confección del país que involucra a unos 750.000 trabajadores en más de 1.000 fábricas. Camboya exportó prendas de vestir y calzado en el equivalente a 7.000 millones de dólares estadounidenses en 2015.

Se ha publicado recientemente un informe, conjunto de la ONG *Central para la Alianza de Trabajo* (Camboya), *Human Rights* y otra noruega *Future in Our Hands*; en el que se denuncian a proveedores de H&M. Varias violaciones laborales graves se identifican en las diversas fábricas, y nombran entre otras, a suministradoras (“con categoría de platino y oro”) de H&M.

Negociaciones para subir el salario mínimo.

Camboya retoma la negociación para subir el salario mínimo. Las fuerzas sindicales del país acuden a las conversaciones con un nuevo listón salarial de 180 dólares mensuales, frente a los 140 dólares actuales. Parecería irrisorio si no fuera por el drama que subyace.

En declaraciones a la prensa local, los representantes sindicales aseguran que su punto de partida para sentarse a negociar no es suficiente, pero consideran que no



pueden pedir más. La respuesta de la patronal (*Garment Manufacturers Association in Cambodia*) ha sido que la industria “no está preparada para asumir una subida de estas características”

En los últimos años, el salario mínimo en la industria de la confección de prendas y de la fabricación de calzado, principales actividades exportadoras del país, ha aumentado de “la miseria absoluta a otra gran miseria”

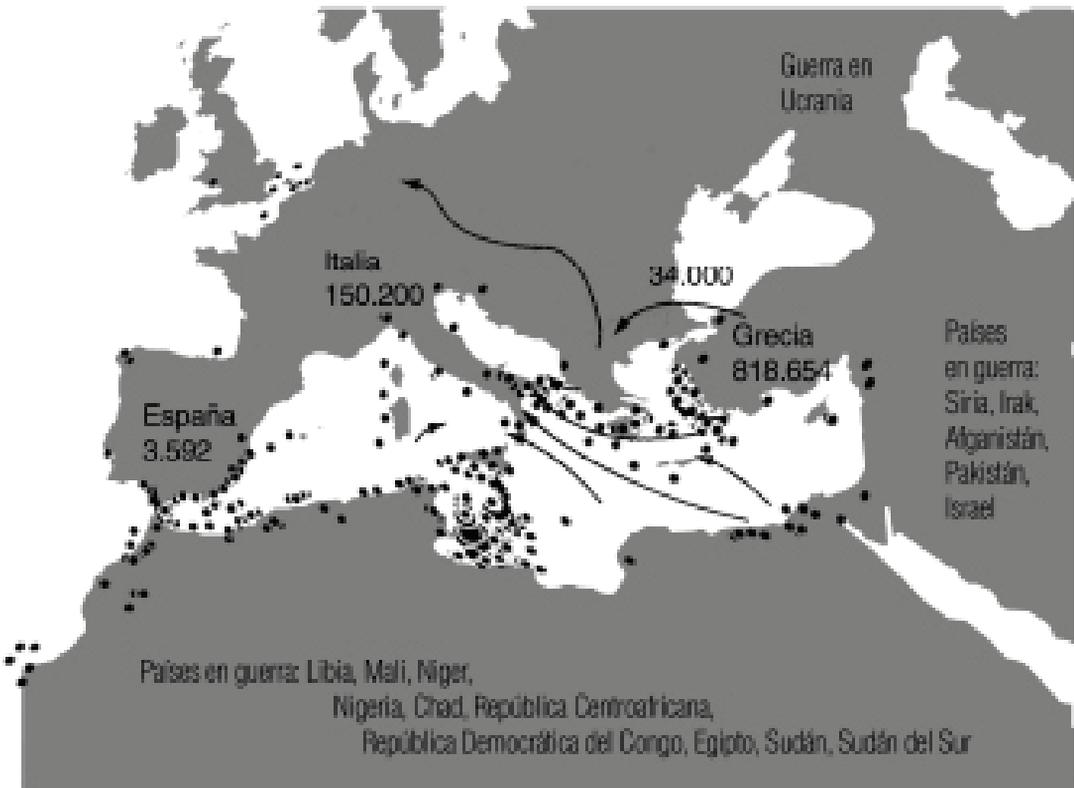
En 2012, el sueldo mínimo de los trabajadores de Camboya se situaba en 66 dólares mensuales.

Hipócritamente, algunos medios pagados por la industria textil, dicen que Camboya ha sido uno de los países donde los grandes grupos de la distribución de moda han hecho mayor presión para la mejora de las condiciones laborales de los trabajadores del sector textil. Inditex, H&M, Primark, Esprit o C&A son algunos de los grupos implicados en una plataforma para alcanzar una negociación colectiva en el país, en el que también están patronal y sindicatos. La patronal parece que quiere lavar la cara a la vez que controlar esa subida de salarios. En muchas ocasiones, se ha denunciado la obstaculización de la sindicación, de la que han sido objeto los trabajadores en estas fábricas●

Redacción Solidaridad.net

ESTIEN AUTOGESTIÓN AUTOGESTIÓN AUTOGESTIÓN AUTOGESTIÓN AUTOGESTIÓN AUTOGESTIÓN AUTOGESTIÓN AUTO

EMERGENCIA DE JUSTICIA EN EUROPA



➤ **Más de un millón de refugiados en 2015**

☠ ➤ **26.000 muertos por intentar alcanzar Europa en los últimos 10 años**

GESTIÓN AUTOGESTIÓN AUTOGESTIÓN AUTOGESTIÓN AUTOGESTIÓN AUTOGESTIÓN AUTOGESTIÓN AUTOGE

El veneno que alimenta al mundo: Los efectos del glifosato en Argentina

Por Alberto Ortiz

Una mirada oscura, con medio rostro tapado por una mascarilla, desafía a la cámara.

A su lado, un niño se tapa el frío con los brazos, trata de ocultar una piel que ha sustituido el vello por manchas negras y pequeñas verrugas. La mano de Alfredo Cedrán, con las uñas disueltas, desvela las primeras consecuencias de la exposición a los elementos químicos que desprende el glifosato, el herbicida más utilizado en los campos de cultivo argentinos.

Son imágenes que capturó Pablo Piovano, fotógrafo del diario argentino *Página/12*, después de recorrer en 2014 el norte rural argentino y que forman parte de una exposición que se presentó recientemente en España.

En tres viajes completó unos 15.000 kilómetros por localidades de las provincias argentinas de Chaco, Misiones y Entre Ríos. En esa travesía, Piovano se encontró con lo que califica de “catástrofe sanitaria”: abortos espontáneos, hidrocefalias, microcefalias y diferentes malformaciones se convirtieron durante su viaje en elementos dolorosamente comunes de aquel paisaje del interior del país.

Allí los casos por habitante de cáncer, trastornos hormonales y malformaciones triplican la media nacional, según asociaciones de médicos del país. Cientos de localidades de las provincias de Chaco, Entre Ríos, Misiones, Córdoba o Santa Fe tienen dos denominadores comunes: unas tasas de enfermedad desorbitadas y la proximidad a las zonas de cultivo intensivo que se extienden a lo largo de unos 30 millones de hectáreas por todo el país.

Fabián Tomasi sufre desde hace varios años una polineuropatía tóxica severa que ataca a su sistema nervioso periférico. Sus brazos cuelgan sin fuerza de un torso encenque, desvencijado, privado de carne y nervio. Desde joven, se había dedicado al mantenimiento de aviones fumigadores en una sucursal de la empresa agrícola Molina y Compañía S.L.R en la localidad de Basavilbaso (Entre Ríos). Cada día llenaba los tanques de herbicida de las aeronaves que luego fumigaban los campos de la zona desde el aire.

–“Cargábamos los aviones con veneno. Abríamos los tanques de 20 litros y al sacar las tapas se te pegaba todo el veneno en las manos. Comíamos debajo de las alas de los aviones, donde el veneno goteaba. Llegábamos a casa y la cara nos ardía. Si me pongo a pensar, estar vivo es un milagro”, relata en una entrevista con *eldiario.es*.

La de Fabián es una de las decenas de historias que retrató Piovano con su cámara.

–“Él fue quien me mostró la dimensión de lo que estaba sucediendo. Su cuerpo es un ejemplo vivo del impacto de los agroquímicos: no puede comer sólido, usar sus manos... Su testimonio me dio el impulso para seguir recorriendo”, explica Piovano.

En Misiones, la provincia más al norte del país, Piovano se hospedó en casa de una familia donde, dice, “era muy claro que los agroquímicos eran responsables de la tragedia”. La hija pequeña se levantó un día con una fiebre que la mantuvo días internada. Ocho años después un riñón dejó de funcionar. Su hermano padece desde hace varios años fuertes problemas mentales. Su madre había muerto y su padre, quien al igual que Tomasi trabajó toda su vida en una empresa

fumigadora, sufría graves enfermedades de diferentes tipos. “Era muy clara la casuística”, insiste el fotógrafo.

Durante la conversación telefónica Piovano recorre en coche las zonas rurales de España, antes de emprender un viaje similar por los países más agrícolas de la Unión Europea. Al mismo tiempo, en Bruselas los europarlamentarios trabajan sobre un tratado de libre comercio entre Europa y Estados Unidos (el polémico TTIP) que incluye un apartado sobre seguridad alimentaria en el que se contempla la regulación de los agroquímicos para controlar las cosechas.

En las negociaciones por la firma del tratado comercial, la UE está dividida ante las presiones de la multinacional agrícola Monsanto, que pide renovar la autorización para comercializar el glifosato durante 15 años más.

El glifosato

El uso del glifosato, así como el de otros pesticidas, no paró de crecer en la última década.

Según un estudio realizado en 2014 por el departamento de Salud Ambiental del Ministerio de Salud argentino, el comercio de productos fitosanitarios -plaguicidas y fertilizantes- aumentó entre 2002 y 2008 un 48,7%. Así, ese año se comercializaron un total de 225 millones de litros de estos químicos, de los cuales, cerca de un 75% fueron herbicidas.

La única bajada de la comercialización de estos productos durante los últimos años se produjo en 2015, cuando la facturación en Argentina de las cinco grandes del sector (Monsanto, Syngenta, Dow AgroSciences, Bayer y Atanos), cayó un 16,7% con respecto a 2014, si bien es cierto que esta merma vino motivada por desacuerdos con el Gobierno anterior por las retenciones al campo. La facturación por glifosato cayó un 24%, una bajada en la que también tuvo que ver la caída del precio del producto, tal y como reveló el diario *La Nación*, que recogió opiniones de expertos que estimaron una corrección de esta baja para el año actual.

Aunque, según las empresas comercializadoras de este tipo de productos, el glifosato no es perjudicial para la salud humana,



la Organización Mundial de la salud (OMS) introdujo el pasado año ese principio activo dentro de las sustancias calificadas como “probablemente cancerígenas”.

Esta decisión llegó seis años después de que el fallecido investigador argentino Andrés Carrasco publicara en la revista *Chemical Research in Toxicology* un paper en el que demostraba los efectos adversos del glifosato en vertebrados. Por este estudio, Carrasco recibió numerosas amenazas y el descrédito público del actual ministro de Ciencia de Argentina, Lino Barañano. Además, en 2011 Wikileaks publicó la filtración de un cable diplomático de la embajada estadounidense en el país austral en el que se demostraba que el científico había sido investigado por sus publicaciones sobre el uso del compuesto químico.

“Yo puedo afirmar que hay evidencia científica que demuestra la relación entre la exposición a la química y el daño a los organismos biológicos en distintos grados y en distintas características. Lo que no puedo decir es que solamente por esa química se producen estos problemas de salud”, indica en una entrevista con el *diario.es* Damián Verzeñassi, Director del Instituto de Salud Socioambiental de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Rosario, quien durante años ha estudiado con sus alumnos el efecto de los herbicidas en las poblaciones cercanas a los campos de cultivo.

Verzeñassi comenzó en 2010 una novedosa experiencia con los estudiantes de último año de medicina. Organizó lo que denominó “campamentos sanitarios”, cinco días de investigación de campo en poblaciones rurales de Argentina con menos de 10.000 habitantes. Durante ese periodo de tiempo, los alumnos realizan todo un estudio médico de

las poblaciones: toman muestras del estado de salud de cada uno de los vecinos, definen diferentes diagnósticos e introducen todos esos datos en un sistema estadístico.

“Cuando empezamos a ver los datos nos dimos cuenta de que el resultado de las encuestas era muy similar en localidades de diferentes provincias, alejadas entre sí, y muy diferentes del perfil de Argentina”, cuenta el médico. Mientras que en Argentina la principal causa de muerte son los problemas cardiovasculares, los infartos, en todas estas comunidades pequeñas, la enfermedad más mortífera era el cáncer. Además, se daban muchísimos trastornos endocrinos, como el hipotiroidismo, que se presentaba como la segunda causa de enfermedad crónica en estas poblaciones.

En busca de una respuesta que aclarase esta desviación del perfil nacional, los investigadores de la universidad comprendieron que 23 de las 26 comunidades estudiadas, -el 80% de las 87.382 personas analizadas-, se encontraban a menos de 1.000 metros de campos de fumigación”, relata.

De acuerdo con los datos publicados por los alumnos de Damián, si se suman los casos de cáncer diagnosticados desde el 2000 hasta el 2015 en estas localidades, la mitad ocurren en los últimos cinco años. “¿Esto significa que pasó algo en el 2010? No, significa que 10 o 15 años atrás tiene que haber pasado algo. Ese algo se evidencia diez años más tarde, que es más o menos el tiempo que tarda un cáncer en desarrollarse”, explica el profesor.

Un cambio de modelo productivo en Argentina.

El principal cambio en el proceso de producción en los territorios rurales en Argentina se dio en 1996 cuando el Gobierno aprobó la utilización de eventos transgénicos dependientes de potentes agroquímicos, especialmente la Soja Roundup Ready (RR) -del inglés, lista para el Roundup, herbicida cuyo principal activo es el glifosato-. Así, todas las localidades del interior del país fueron quedando totalmente rodeadas de campos extensivos de soja, aunque también de maíz y trigo, con semillas transgénicas. Comenzó lo que unos años después se conocería como el ‘boom’ de los commodities.

Lo curioso, según Verzeñassi, es que en

los 80, la OMS había calificado el glifosato como elemento de riesgo 2A -“probablemente cancerígeno”- y a principios de los 90 rebajaría su peligrosidad hasta un nivel 4 -“inocuo para la salud humana”-, poco antes de que la multinacional Monsanto lanzase la patente de la Soja RR y comercializase el Roundup como el herbicida más eficaz. A partir de 1994 la compañía radicada en Sant Louis comenzó a vender licencias a las principales empresas de semillas del país, como Nidera o Don Mario, para que pudieran distribuir su soja transgénica, tal y como explica Marie-Monique Robin, la autora del documental ‘El mundo contra Monsanto’, en su libro ‘Monsanto en Latinoamérica’.

Dos años después, la soja RR se expandió por todo el territorio. Si en 1971 los cultivos leguminosos ocupaban 37.000 hectáreas, en 2007 representaban el 60% del territorio cultivable del país con 16 millones de hectáreas. Actualmente, Argentina es el tercer exportador mundial de soja, después de Estados Unidos y Brasil.

Los efectos del sistema de producción que introdujo el gigante de los agroquímicos llegaron, efectivamente, unos 10 años después. Según el Instituto Nacional de Cáncer argentino, en 2012 hubo 217 casos de cáncer por cada 100.000 habitantes. En los pueblos analizados por el proyecto de Verzeñassi, ese número ascendió a los 397,4, cerca de un 48,7% más, un ratio que se mantiene estable desde el comienzo del estudio.

Un periodista francés le expuso todos estos datos a Patrick Moore, un lobbista defensor de Monsanto durante una entrevista para un documental de Canal +. Para Moore, quien en su pasado formó parte de la ONG ecologista Greenpeace, el trabajo de Verzeñassi no existía en la medida en que no estaba publicado en ningún paper. Ante esta respuesta, el periodista ofrece al defensor del glifosato beberse un vaso de ese líquido, dada su presunta inocuidad. El resultado de la oferta se puede ver en este vídeo:

<https://www.youtube.com/watch?v=ad0vfSJ9rmA>

Por su parte, el Gobierno argentino, quien todavía mantiene la clasificación del glifosato en nivel 4, contradiciendo a la OMS, habla de “buenas prácticas”. Hace unas semanas, el Ministerio de Agroindustria, que dirige Ricardo Buyraile, invitó a docentes e

investigadores a participar en una muestra de buenas prácticas de la actividad agrícola.

En la página web de la Cámara argentina de Sanidad Agropecuaria y Fertilizantes (Casafe) hay una serie de instrucciones en las que se muestra el equipamiento que deben llevar quienes trabajan con productos de fumigación: un buzo que se asemeja al que usan los médicos que tratan el ébola. Para Verzeñassi, la contradicción es clara: “Si el producto es inocuo, ¿por qué es necesaria tanta protección?”.

“No hay manera de esparcir bien 300 millones de litros de veneno”, protesta Fabián, quien nunca tuvo acceso a esa protección que recomienda el Ministerio. Además, los estudios de la Universidad de Rosario certifican que ni siquiera es necesario tener un contacto directo con el material. Las partículas quedan en suspensión tras ser rociadas desde el avión y el aire las transporta.

Justicia contra la muerte

En los buscadores de jurisprudencia de provincias como Santa Fe o Córdoba proliferan fallos, apelaciones y sumarios cerrados que llevan “glifosato”, “fumigaciones” o “herbicida” como palabras clave. Las asociaciones en defensa de los afectados por este problema acuden una y otra vez a los tribunales para buscar una justicia que compense el dolor, aunque la pelea es complicada.

Una de las sentencias más contundentes la firmó en 2011 un juez de la localidad de San Jorge (provincia de Santa Fe), Tristán Martínez, quien prohibió de forma permanente fumigar en los campos adyacentes al barrio de Urquiza de esa ciudad.

Confirmó así el fallo de una instancia menor en la que se emplazaba al Ministerio de Agricultura, Ganadería, Industria y Comercio de la provincia santafesina a elaborar un estudio en conjunto con la Universidad Nacional del Litoral (UNL), con el objetivo de evaluar el grado de toxicidad de las explotaciones agrarias en la zona. Al mismo tiempo, pidió al Ministerio de Salud provincial un estudio en los barrios aledaños para comprobar si con el tiempo bajaban las afecciones entre los vecinos.

Martínez tuvo acceso a los resultados de dichos informes, cuyos resultados lo condicionaron para mantener la prohibición de

fumigar: las visitas al médico se habían reducido significativamente. “No se pudo concluir de modo irrefutable que la disminución de las consultas (médicas) entre ambos períodos se deba a la prohibición de fumigar. No obstante, esa hipótesis parece ser la más plausibles”, expuso en su sentencia pionera.

Nunca antes un juez había decretado una prohibición directa de las fumigaciones. Además, por primera vez, el fallo pedía que fueran los demandados quienes demostraran que su producto no eran nocivo y no los damnificados lo contrario.

“Ese es el gran problema -protesta Piovano- que son las víctimas las que tienen que comprobar que su cáncer o su leucemia la produjo el herbicida. Debería ser al revés, ellos tendrían que probar que su producto no hace daño”.

Los vecinos de la localidad de Totoras presentaron ante la Justicia los resultados del campamento sanitario de la Universidad de Rosario. En base a aquellos datos, un juez declaró en enero de este año inconstitucional fumigar a menos de 500 metros de zonas habitadas. Tumbó así una ordenanza del Gobierno local que permitía estas prácticas a una distancia de 100 metros de las poblaciones.

La lucha del pueblo argentino contra estas multinacionales no es pequeña. El colectivo Paren de Fumigar, la Red de Médicos de Pueblos Fumigados, las Madres de Ituzaingó o el proyecto de Verzeñassi son pilares de una lucha que avanza a pasos pequeños contra una industria con poder en toda la superficie cultivable del globo.

“¿Cuánto crecimiento de PBI de un país justifica la leucemia de un niño? Que me respondan eso. ¿Cuánto crecimiento justifica un niño nacido con malformación, el desarrollo de cáncer, de hipotiroidismo en una persona? ¿Cuánto cuesta nuestra salud? ¿Quién y cuándo decidió que la vida se puede medir en términos económicos?”, se pregunta Verzeñassi.

Antes de colgar el teléfono, Fabián llama a su madre para que lo ayude a acostarse. “Sé que es discutible, pero yo te puedo asegurar que en países como el nuestro, siendo pobres se muere más fácil: esa es mi experiencia. Lo veo en los chiquitos de las fotos de Pablo”, suspira●

Iberoamérica hace “visibles” a los niños esclavos

No podemos negar que hay un esfuerzo por al menos visibilizar y tener en cuenta la situación de los menores inmersos en mundo de la explotación laboral. Con frecuencia nos llegan datos de las auditorías de los gobiernos en colaboración con la Organización Internacional del Trabajo. Es un paso. De lo que tampoco cabe duda es que cualquier deterioro de las condiciones laborales de los adultos, y en ese proceso estamos a nivel mundial, termina implicando de forma clara a los niños. Y lo mismo podemos decir en sentido inverso. De aquí que siempre que nos referimos a la esclavitud infantil no podamos desligarlo de la devastación que está sufriendo globalmente el mundo del trabajo.



Más de un millón de niños trabajan en Colombia

La subdirectora del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Margarita Barraquer, advirtió que según cifras oficiales, en 2015 más de 1.500.000 menores se vieron involucrados en actividades laborales, incluyendo labores domésticas. De acuerdo con Barraquer, esta cifra representa el 9.1% de la tasa de trabajo en el país. En el sector rural los índices de trabajo infantil son 5% mayores a los establecidos en el país.

No obstante, la concejal por el movimiento Creemos, Nataly Velez, aseguró que le preocupa que en la ciudad de Medellín se esté viviendo una relación muy cercana entre la explotación laboral infantil y el abuso sexual. Más del 60% de los menores que son explotados laboralmente también se ven expuestos a abuso sexual.



Datos en Perú

En la presentación de los resultados de la Segunda Encuesta Nacional Especializada en Trabajo Infantil (ETI 2015) se reveló que en el año 2015, el 26,1% (1.974.400) de las niñas, niños y adolescentes del país realizaron alguna actividad económica. “En el área rural, el 52,3% de la población de 5 a 17 años de edad participaron en la actividad económica; mientras que en el área urbana fue 16,2%.

Esto significó que más de 368.000 niños peruanos dejaron de trabajar durante el 2015. La tasa de trabajo infantil en niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años disminuyó de 31,7% (2012) a 26,4% en el 2015. La disminución y la mejora en el empleo de los adultos tienen que ver claramente con estos resultados. La relación entre desempleo adulto y explotación infantil parece evidente.

Asia sigue a la cabeza de la explotación infantil

Uno de cada ocho niños de 5 a 17 años en situación de explotación laboral lo hace en Asia y el Pacífico, uno de cada 10 en América Latina y uno de cada cuatro en África subsahariana, según datos de esa entidad de 2010. Como muestra, vaya este botón para nuestros lectores:

Los abismos de la esclavitud infantil en Myanmar

Fascinados por el trabajo en las ciudades, como vía para mantener a toda la familia, muchos niños y jóvenes en Myanmar se encuentran, según expertos, atrapados en un engaño y convertidos en esclavos. De acuerdo con el último registro realizado en 2014, en ese país del sudeste asiático uno de cada cinco niños de entre 10 y 17 años es explotado laboralmente. La mayoría de los niños que trabajan en Myanmar provienen de las zonas más aisladas del país, o de regiones golpeadas por conflictos violentos.

Muchos de ellos trabajan en los cafés de Ran-gún, en las carreteras vendiendo baratijas, o en las fábricas. El mayor número está en el "servicio doméstico", dónde es más invisible la situación. El país se sitúa justo por delante de India y Liberia, en la séptima peor posición.

Sabemos también que la lucha contra la explotación laboral infantil es uno de los principales objetivos del nuevo gobierno elegido democráticamente y liderado por la premio Nobel de la Paz Aung San Suu Kyi, que quiere reformar el país después de medio siglo de dominio militar.

Menores migrantes y refugiados, el drama de los niños en la fronteras

Las fronteras son permeables al comercio de mercancías y al dinero. Pero allá dónde es visible la asimetría de la desigualdad entre enriquecidos y empobrecidos, se hacen más patente los fosos o las mura-las. Y estas fronteras están siendo auténticos territorios de exterminio, también para los niños y menores.



Menores migrantes en la frontera de México

Más de 50.000 niños aprehendidos en la frontera. Más de 50.000 niños (Guatemala, Honduras y El Salvador, en particular), que hastiados de la violencia que se vive en sus países emprendieron camino hacia Estados Unidos. Más de 50.000 niños engañados por "coyotes" y traficantes. Más de 50.000 niños cansados de trasegar por las sendas del infierno. Más de 50.000 niños esperanzados en una vida mejor.

Y la cifra no incluye a todos los que intentaron llegar a este país. Algunos, después de sufrir torturas y vejaciones (no solo por parte de las bandas criminales, sino por las propias autoridades) llegan a perder la vida. Otros muchos, son detenidos a su paso por México y devueltos a sus países de origen.

Menores refugiados y migrantes en las fronteras de Europa

Según ACNUR (Refugiados. ONU) entre enero y julio de 2016 llegaron 93.774 personas a Europa, 16,2% de las cuales eran menores y 14,6% menores no acompañados.

Desde que los gobiernos decidieron cerrar la ruta a través de los Balcanes occidentales y la Unión Europea llegó a un acuerdo con Turquía, Italia se ha convertido de nuevo en el principal punto de llegada de refugiados y migrantes a Europa. Hasta finales del mes de julio, 13.705 menores no acompañados habían llegado a Italia, una cifra que supera el total de menores no acompañados que llegaron en 2015 (12.360 niños y niñas).

La jungla de Calais, Francia, desaparece. Tras el derribo de las chabolas y reubicación de 8.100 migrantes en su mayoría provenientes de Afganistán, Eritrea y Sudán, el Estado comenzó también la evacuación de 1.500 menores a centros de refugio provisional. La mayoría tiene a sus familiares en el Reino Unido. Gran Bretaña ya inició el proceso de reunificación familiar.

Eutanasia y el nuevo totalitarismo biopolítico

Por Carlos Llarandi

El Gobierno canadiense legalizó la eutanasia, como el suicidio asistido.

La nueva normativa que el Gobierno de Trudeau aprobada no contempla, en principio, la muerte asistida para los niños, aunque tampoco la excluye completamente al admitir que los casos de enfermos mentales y “menores maduros” deberán ser analizados de forma individual por equipos independientes.

En defensa de la legalización de la muerte asistida para menores ha salido UNICEF Canadá. La organización dependiente de la ONU asegura que su misión es la protección los niños y la defensa de sus derechos, por lo que UNICEF en Canadá aboga por la muerte de los niños enfermos de gravedad. El director de políticas de UNICEF Canadá, Marvin Bernstein, defendió en una intervención en el Senado canadiense que si se ha previsto la muerte asistida para los adultos surge una pregunta: “¿Por qué no (suicidio asistido de niños) para otros grupos de personas, como los menores maduros?”. La ley de eutanasia en cuestión fue aprobada por el Parlamento canadiense en junio de 2016.

Nos estamos acostumbrando a recibir noticias sobre eutanasia y suicidio asistido con bastante asiduidad y casi todas provenientes de países con muy alto nivel de vida. Lo que está en juego es la concepción de la vida humana y su dignidad.

Es esta una reflexión desde la prioridad de un enfoque biopolítico. La biopolítica es un concepto relativamente moderno que tiene diversas acepciones. Nosotros vamos a optar por aquella que la define como la acción política institucional cuyo objetivo es la gestión de la vida, especial y fundamentalmente la vida humana, para que sirva eficazmente a los objetivos del poder.

Bélgica, único país del mundo donde se puede aplicar la eutanasia sin límite mínimo de edad, ha practicado por primera vez la muerte asistida el pasado septiembre a una menor de 17 años. En 2014 Bélgica amplió la ley sobre la eutanasia vigente desde 2002 y se convirtió en el segundo país, después de Holanda, en despenalizar esa controvertida práctica médica para menores, y es el primero en hacerlo sin límite de edad.

El poder actualmente es una fusión entre el poder político y el económico con predominio de este último que genera un auténtico sistema cultural de valores y principios autolegitimadores. Vivimos en un sistema planetario donde las élites económicas han conseguido generar una estructura que con el concepto de gobernanza han legalizado una política de ámbito mundial bajo la directriz de las grandes empresas transnacionales. La gobernanza es una forma de acción política, no sometida a ningún control democrático, basada en la fusión de tres elementos: el poder económico de las grandes corporaciones transnacionales industriales y financieras, el poder político de gobiernos y organismos internacionales y la llamada sociedad civil que no es otra cosa que la dimensión social de la hegemonía del poder económico. Desde esta estructura se diseñan y se imponen directrices políticas a nivel planetario que luego son materializadas por los distintos gobiernos nacionales.

El paradigma de este nuevo imperialismo es The Global Compact, un subsistema de Naciones Unidas concebido hace 17 años en el Foro Económico mundial de Davos en el que se da cobertura política al gobierno mundial de las empresas y corporaciones multinacionales. La imagen pública más conocida y visible de esta estructura son los llamados Objetivos de Desarrollo Sostenible cuyo antecedente inmediato son los Objetivos del Mi-



lenio que bajo la apariencia de metas y planes para mejorar la situación del mundo actual sirven para introducir proyectos sanitarios, educativos, legislativos etc, que sostienen y apuntalan este neocapitalismo trasnacional. Lo más lamentable de este nuevo paradigma es la colaboración de la sociedad. Miles de personas de buena voluntad integradas en diferentes organizaciones privadas como ONGs, muchas católicas, que colaboran activamente en la propagación de una ideología que legitima el poder de unas élites sobre la mayoría de la población del planeta.

Esta ideología es una auténtica cultura de muerte caracterizada por el materialismo, el individualismo, el utilitarismo, el relativismo... Se constituye así un sistema con evidentes tendencias totalitarias regido por el afán de ganancia exclusiva y de poder, donde impera la ley del más fuerte y ello a cualquier precio.

Sectores enteros de población están sometidos a biopolíticas selectivas diferentes, que determinan sus vidas. Es el caso de poblaciones de inmigrantes empobrecidos en países enriquecidos que tienen legislaciones sanitarias especiales. La inmigración forzada es una genocida selección política de los más aptos. La UE, para el año 2050 tendrá una mediana de edad de 50 años y necesitará 50 millones de inmigrantes empobrecidos para sostener su actual nivel de vida. El biopoder trata de fabricar el modelo de ser humano adecuado a este sistema neocapitalista; un individuo que con su cuerpo y con su mente justifique, legitime y sostenga al propio sistema que lo fabrica. Desde la concepción

hasta la muerte, cada ser humano debe ser conquistado. Esta es la intención del nuevo totalitarismo biotecnológico. Y para ello no es suficiente con el poder disciplinario exterior, es necesario el poder disciplinario interior, donde sea el propio sujeto quien protagonice su propio sometimiento entregando su propia vida al sistema. Actualmente miles de millones de seres humanos conectados digitalmente proporcionan voluntariamente millones de datos personales a los centros de poder a cambio de nada. ¿Quién publica más fotos de niños en internet? Pues lamentablemente sus propios padres. ¿Se puede pedir más?

El ecologismo antihumanista que ve a la humanidad como una plaga y al ser humano como un depredador promocionando el control de población mediante el aborto y las esterilizaciones masivas especialmente de los más empobrecidos y ocultando la verdadera causa de la degradación medioambiental que no es otra que el hiperconsumo de una minoría enriquecida de la población del planeta.

La ideología de género tiene como objetivo fundamental desacreditar el concepto de una naturaleza humana esencial con normatividad ética intrínseca, siendo el ariete más utilizado del ataque contra la sexualidad humana y contra el matrimonio y a la familia, ámbitos de promoción integral de la persona donde esta es amada por sí misma.

La ideología de la salud sacrifica vidas nacientes y terminales en aras de una llamada "calidad de vida" -concepto masónico-, calidad de vida del fuerte que sacrifica al débil.

El culto al cuerpo, la alimentación biológica, la autoayuda, etc, son la liturgia de una nueva religión de la "calidad de vida".

Los avances científicos y tecnológicos y sus sinergias en los campos de la biología molecular, la genética, la electrónica, la cibernética, la inteligencia artificial, la neurociencia está ya suponiendo que la cantidad de recursos disponibles se multiplique exponencialmente. Desde esta perspectiva científico-tecnológica nos atrevemos a pronosticar que el biopoder será mucho más penetrante, intensivo y eficaz que hasta ahora lo ha sido y el grado de éste augura un nuevo totalitarismo biopolítico.

Es en este marco, descrito de manera genérica, donde tenemos que situar el conflicto de la eutanasia. Desde el punto de vista filosófico y jurídico el tema no tiene mucho recorrido. Invocar el derecho a una muerte digna implica necesariamente invocar el deber de matar para proteger ese derecho. Todo derecho exige de un deber que lo proteja y esto parece que nunca se tiene en cuenta cuando se habla de la vida humana. No es lo mismo proteger el "derecho a la vida" que proteger el "derecho a la muerte". No hay simetría. Por ello la eutanasia sobre uno mismo es injustificable y no digamos cuando se propone para otros, incluidos los niños, como ha hecho UNICEF. Con esto no estamos justificando el sufrimiento para nadie, simplemente estamos intentando decir que en un contexto de derechos humanos, la eutanasia, el aborto, el suicidio, no pueden ser un derecho y por tanto su protección legal como tal no están nunca justificadas.

La cuestión es mucho más llana si se quiere ser honesto. Si no se acepta una concepción personalista del ser humano, de su vida y su dignidad como algo intrínsecamente inviolable -incluso para uno mismo-; como un bien absoluto, sin excepción en ninguna etapa, fase o circunstancia de su vida independientemente de su funcionalidad utilitarista, entonces la eutanasia o el suicidio asistido, así como la selección de seres humanos por ejemplo podrían perfectamente estar justificados. Y esto es así porque se habrá borrado la delgada línea roja que separa la vida y su dignidad, de la muerte impuesta por el poderoso de turno. Una vez borrada esa línea todo está permitido y nadie está a salvo.

Lo que es incoherente es apelar al "derecho a una muerte digna" o "el derecho al aborto"

o "el derecho a decidir sobre la vida humana" en virtud de una libertad absoluta y no asumir con igual naturalidad los campos de concentración nazis, comunistas o neocapitalistas, donde la libertad de los poderosos se impuso y se impone sobre la libertad de los débiles.

Podemos avanzar más aún y preguntarnos en el contexto de la realbiopolitik, por qué se está imponiendo una tanato-ideología que pretender convertir la muerte en un derecho bajo el paraguas de la "calidad de vida". Apostamos por lo que aludíamos anteriormente, el sistema neocapitalista actual está fabricando un ser humano a su medida: materialista, individualista, relativista o escéptico, hedonista, programado para quitarse del medio a sí mismo, cuando percibe su fracaso, su impotencia o su debilidad. Es la obsolescencia programada del ser humano. La eutanasia es la imagen viva, valga la contradicción, del triunfo del totalitarismo biopolítico..

Y sin embargo no todo está perdido ni mucho menos. El ser humano lleva inscrito en su ADN la vocación al amor, a la solidaridad, a la vida. Ya nos lo decía Hanna Arendt cuando afirmaba que cada ser que nace a la vida es un nuevo territorio que tiene que conquistar el totalitarismo y es verdad. Cada vida humana es terreno de resistencia, de lucha, es fuente de solidaridad. Defender la vida humana, cada vida humana, en cada una de sus fases, en todas las circunstancias sin excepciones es luchar contra el totalitarismo, contra el neocapitalismo. Cada vida humana es en sí misma una fuente de esperanza.

También nos lo recordaba el Papa Francisco:

«Sin embargo, no todo está perdido, porque los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, también pueden sobreponerse, volver a optar por el bien y regenerarse, más allá de todos los condicionamientos mentales y sociales que les impongan. Son capaces de mirarse a sí mismos con honestidad, de sacar a la luz su propio hastío y de iniciar caminos nuevos hacia la verdadera libertad. No hay sistemas que anulen por completo la apertura al bien, a la verdad y a la belleza, ni la capacidad de reacción que Dios sigue alentando desde lo profundo de los corazones humanos. A cada persona de este mundo le pido que no olvide esa dignidad suya que nadie tiene derecho a quitarle»●

Campaña por la Justicia en las relaciones Norte-Sur

Contra las causas del hambre, el paro y la esclavitud infantil.

No matarás (Dios)

**NO MÁS
TRABAJO
SOBRE
ESCLAVOS
CAPITAL**

Un mundo de esclavos

En pleno siglo XXI, más del 80% de la población mundial pasa hambre siendo éste, con diferencia, el principal problema de la humanidad al que hay que dar respuesta solidaria. Vivimos en un mundo en guerra de los enriquecidos contra los empobrecidos (poderosos-débiles) donde se niega la vida humana, lo que se traduce en miseria, explotación, esclavitud, aborto y todo otro atentado contra la dignidad humana. La mayoría de trabajadores del mundo son empobrecidos, reciben salarios que no les permiten subsistir con dignidad o viven en el desempleo y la esclavitud. 1.800 millones de trabajadores, el 60% de la población activa mundial, trabaja sin contrato laboral ni prestaciones sociales. Los salarios de hambre son la expresión más reveladora de este sistema salvaje. La esclavitud infantil, que sufren más de 400 millones de niños, es el último eslabón de esta cadena de explotación en el mundo.

Las migraciones forzadas son otra expresión de cómo las personas están sometidas al capital como mercancía barata. Los migrantes internacionales, más de 200 millones, están amenazados por leyes injustas que niegan los derechos humanos, por fronteras, por guerras, racismo, por viajes de muerte...

La opresión del capital sobre el trabajo

El trabajo se ha convertido en mercancía a pesar de ser el único creador de riqueza y elemento dignificador del ser humano. El 10% de la población mundial acapara el 85% de la riqueza mundial y, de ellos, el 1% concentra el 50% de toda la riqueza. Luchar contra las causas del hambre y del empobrecimiento pasa por denunciar las estructuras e instituciones que lo ocasionan, mediante la concentración ilegítima del control de los recursos (tierra, energía, capital, información y tecnología) en cada vez menos manos; denunciar la imposición de un paradigma tecnocrático que oprime a los pobres; denunciar el capitalismo financiero especulativo y usurero, que utiliza la deuda para imponer a los estados planes de ajuste que necesita esta nueva fase del capitalismo.

La llamada globalización consiste en la consideración de todo el planeta como un único mercado, al servicio de las empresas transnacionales, que lleva aparejada la eliminación de fronteras económicas y políticas para el capital y la multiplicación de fronteras para las personas. Para el capitalismo, la inmensa mayoría empobrecida simplemente sobra y no da otra solución que el exterminio de los pobres mediante las políticas de control población y el reformismo interesado de las "ayudas". Los organismos internacionales, como el FMI, el BM y la ONU y sus instituciones dependientes (OIT, OIM, FAO, UNICEF,...), están

sosteniendo este sistema desde posiciones antidemocráticas, que tratan de enmascarar esta dictadura a través de programas como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que no son más que un instrumento para perpetuar el hambre y controlar la población mundial (mediante el aborto, las esterilizaciones y la ideología de género).

No más esclavos. Trabajo sobre capital

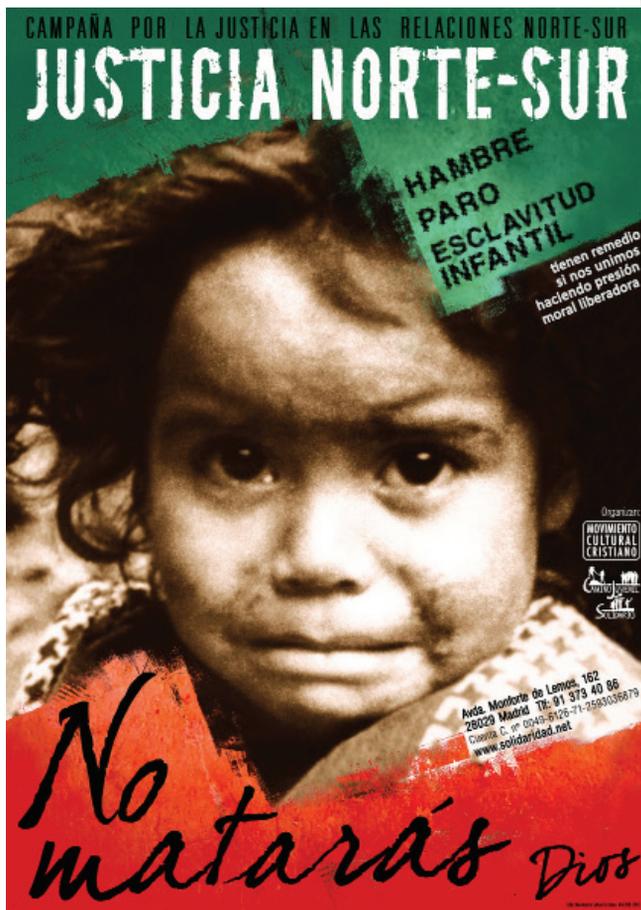
Este mundo de hambrientos, esclavos y desempleados debe ser rehecho desde sus cimientos, lo que implica una acción revolucionaria. La primacía del trabajo sobre el capital exige la puesta en marcha de una cultura autogestionaria y solidaria siendo necesario luchar para que la riqueza que produce el trabajo no sea objeto de robo y especulación financiera.

Nuestro modo de vida consumista e individualista nos hace cómplices de este sistema. Frente a la desesperanza, el miedo y la división que promueve este sistema, se abre ante nosotros una inmensa tarea, que sólo puede ser llevada a cabo por organizaciones y movimientos que denuncien las causas de estas injusticias y pongan en primer lugar la solidaridad con todos los empobrecidos de la tierra. Los empobrecidos necesitan que seamos militantes.

Es urgente levantar una voz por la dignidad de la persona, que ponga el trabajo por encima del capital, como principio moral y político incuestionable y aliente una lucha solidaria con todos los oprimidos de la tierra. Hoy existen los medios técnicos para solucionar estos problemas, pero hace falta voluntad política.

Por todo ello pedimos a todas las instituciones, asociaciones, familias y personas de buena voluntad la firma personal y colectiva y la difusión del presente manifiesto, al grito de "No más esclavos" para que construyamos un frente de presión moral liberadora en el que podamos:

- PRESIONAR a todos los partidos políticos para que hagan explícito su compromiso, poniendo en los primeros puntos de sus programas la lucha contra las causas del hambre, el desempleo y la esclavitud infantil y todo otro atentado contra la vida humana (aborto, eutanasia, guerras, terrorismo, pena de muerte,...).
- EXIGIR a los organismos internacionales, a las instituciones políticas y sindicales que denuncien todo atentado contra la dignidad humana; que den respuesta adecuada a estos problemas, especialmente exigiendo trabajo digno y salario justo y que, si no lo hacen, desaparezcan.
- REBELARNOS públicamente, desde la no violencia activa, creando una cultura de vida solidaria y autogestionaria contra la manipulación de la conciencia a la que nos someten los poderes transnacionales, que impiden que se conozca el problema en todas sus dimensiones.





- DENUNCIAR las causas de estos crímenes en la calle, prestando nuestra voz a los que no tienen voz o han sido callados, con medios de divulgación y formación desde la solidaridad y para la solidaridad.

- CONSTRUIR, en definitiva, una sociedad solidaria con las víctimas, desarrollando realidades solidarias protagonizadas por todos, en línea con la lucha histórica de los empobrecidos de la Tierra. Para ello te proponemos adherirte a este manifiesto y colaborar con la Campaña por la Justicia en las relaciones Norte-Sur. Contra las causas del hambre, el paro y la esclavitud infantil. No matarás (Dios).

“No más esclavos. Trabajo sobre capital”.

¡ARRIBA LOS POBRES DEL MUNDO!

¡Únete a las marchas y concentraciones que estas navidades se realizarán en mas de 30 lugares de España e Iberoamerica!



F A X I N F O R M A T I V O

• **Libano**, con una población de 4,5 millones acoge a 1,1 millones de personas refugiadas desde Siria. Irlanda, con una población de 4,6 millones, una extensión siete veces más grande que Libano y una economía cinco veces mayor, solo ha dado la bienvenida a 758 personas refugiadas sirias. Nueva Zelanda, con una población similar pero una extensión de 268,000 km² y una renta per cápita de 42,000 dólares, ha acogido tan solo a 250 personas refugiadas hasta la fecha.

• **La Segunda Enmienda de la Constitución de Estados Unidos** le da el derecho a portar –y usar– armas de fuego a cualquier ciudadano estadounidense mayor de 21 años, con

requisitos mínimos. Los cálculos aproximados dan cuenta del "negocio" que defiende a carta cabal la Asociación Nacional del Rifle: hay cerca de 270 millones de armas en posesión de civiles en Estados Unidos, lo cual lo hace –por mucho– el país con más armas por habitante del planeta.

• **Venezuela:** Torturas y atentados contra la dignidad de la persona: 2015: 99 casos de tortura y 793 casos de tratos crueles, inhumanos y degradantes (Defensoría del Pueblo 2015). 18.184 casos de violación al derecho a la integridad personal (Provea). 27.875 homicidios (90/100.000 habitantes)

P o l í t i c a

E c o n o m í a

• **La desigualdad en el reparto de la riqueza en España** es muy profunda y se ha ampliado continuamente en la primera década del siglo XXI. El 10% de hogares más ricos incrementó un 52% su patrimonio medio entre 2002 y 2011, pasando de 811.675 a 1.230.500 euros, en valores constantes, mientras el 25% más pobre lo redujo en un 5,5% (de 15.023 a 14.200). La distancia o ratio de desigualdad entre el patrimonio medio de ambos grupos pasó de 54 a 87, es decir, la desigualdad de la riqueza se disparó un 60% en tan sólo una década.

• **Desde Latinoamérica**, los cárteles de la droga han extendido su poder hacia el mundo entero. Estos cárteles ya son imparables. Incluso, sus fortunas son tan incalculables como la cantidad de víctimas mortales que se han cobrado. En este sentido, la Organización de las Naciones Unidas estima que la industria de la droga recauda unos 320.000 millones de dólares por año.

• **No todo es de color de rosa en la economía "colaborativa"**. La Comisión Europea aprobó unas directrices que pretenden abrir el camino a la llamada "economía colaborativa", aunque los principales beneficiados serán los accionistas de las plataformas de intermediación como Airbnb (alojamiento), Uber (taxis) o BlaBlaCar (transporte interurbano). Bruselas calcula que la economía colaborativa en sectores como la hostelería o el transporte movió hasta 28.000 millones

de euros y generó unos ingresos netos de unos 3.600 millones de euros. La CE reconoce que los intermediarios como Uber o Airbnb se quedaron con el 85% de esos ingresos.

• **Refugiados sirios** y a menudo sin los permisos de trabajo pertinentes, trabajan en Turquía hasta 12 horas al día y sin las condiciones de seguridad adecuadas para fábricas proveedoras de marcas de ropa como las españolas Zara y Mango o las británicas Marks & Spencer y Asos.

L a b o r a l

S o c i e d a d y f a m i l i a

• **El número de niños y adolescentes que están siendo explotados sexualmente** por personas de viaje o de turismo en todo el mundo ha alcanzado niveles nunca vistos en la historia, según un estudio de dos años publicado ECPAT International. La ONG incide en que el aumento en el número de turistas internacionales –que pasaron de 527 millones hace 20 años a 1.135 millones– unido al hecho de que hoy en día se visitan incluso las zonas más remotas del planeta aumentan el riesgo de la explotación sexual entre niños y adolescentes.

• **Los estudiantes cuyas familias tienen estudios básicos** tienen más posibilidades de abandonar pronto la escuela. El nivel de estudios de las familias, especialmente de las madres, influye directamente en las posibilidades de abandono escolar temprano de los estudiantes. Las cifras establecen una relación directa entre ambos factores: uno de cada cuatro estudiantes (20,8%) cuyas familias cuentan con el graduado escolar no siguen estudiando más allá de la ESO. Si el nivel de estudios es superior, esta posibilidad se reduce al 4%, es decir, es cinco veces menor, según datos incluidos en el informe anual elaborado por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa sobre indicadores de Educación 2016.

• **Proyecto para crear una célula artificial**. Los científicos no parten de un genoma que ya existe, sino de materia inanimada, empleando sistemas químicos que no tienen por qué ser biológicos. En esencia consiste en construir una forma de vida completamente nueva. La investigación no está dirigida a duplicar el tipo de vida que hay en nuestro planeta sino a deducir cuáles son las reglas que debe seguir todo sistema vivo y, con ellas, diseñar un ser completamente distinto.

• **Un estudio** publicado por el *American Journal of Preventive Medicine*, señala que la pobreza y las dificultades económicas están fuertemente asociadas con un empeoramiento de la función cognitiva en personas relativamente jóvenes; por lo que podrían ser factores contribuyentes al envejecimiento prematuro en poblaciones más pobres.

C u l t u r a , C i e n c i a y T e c n o l o g í a

**"Siempre estaré
donde los pobres
protagonicen su
vida personal y
colectiva."**

*Julián Gómez del Castillo,
formador de militantes
cristianos pobres.*

*En el décimo aniversario
de su fallecimiento*

